

Curtis Fuller

Por Guy Kopelowicz y François Postif

Un disco de la poco conocida marca «Transistion», nos ha puesto al descubierto el nacimiento de un nuevo trombón. Si consideramos que los dos mejores trombones aparecidos en los últimos años, han sido Jimmy Cleveland, de la orquesta de Hampton y Jimmy Powell de la orquesta de Basie, es justo reconocer que la revelación de un gran trombón es cosa rara, por ser este instrumento uno de los más ingratos. Después de su primera grabación a fines de 1957, Curtis Fuller nos ha parecido otro de los grandes.

Miles Davis, gran descubridor de talentos, nos lo confirmó rápidamente al incluirlo en el sexteto que formó para el Cafe Bohemia de New York. A principios de 1958 ya se conocen algunos discos de Curtis Fuller.

Curtis Fuller nació en Detroit, el 15 de diciembre de 1934, en la «Motor City». Al finalizar sus estudios se interesa por la música e intenta convertirse en saxo barítono. Sin embargo es en 1953 cuando se decide el destino de Curtis, al aprender el trombón seriamente en la orquesta de su regimiento. Su sargento, que

no es otro que Julian Adderley, le incita a persistir en su idea. Por un convenio es destinado a la armada. En Fort Knox (Kentucky) junto con Cannonball Adderley y el pianista Junior Mance, empieza a hacer sus primeras armas.

Licenciado del ejército en 1955, Curtis Fuller regresa a Detroit, incorporándose a la orquesta del guitarrista Kenny Burrell, en la que figuran Pepper Adams y Tommy Flanagan. En 1956, actúa con el pianista Barry Harris, que nos atrevemos a considerar como el mejor pianista actual. A fines de 1956 actúa con el saxo tenor Yusef Lateef. En abril de 1957, Curtis Fuller tienta su suerte en New York, recibe de Miles Davis la promesa formal de formar parte de su sexteto. Nosotros no conocemos la duración de este compromiso, ya que Curtis Fuller sólo actuó con Miles Davis durante dos semanas. Es entonces cuando, sin trabajo, ha de encontrar otro empleo y

entra a formar parte en la sección de trombones de la orquesta de Dizzy Gillespie. Sin embargo, no quiere seguir a Dizzy en sus fatigosas tournées y es entonces cuando decide residir definitivamente en New York. Gracias a la intervención de Jay Jay Jhonson consigue un contrato de exclusividad con «Blue Note» en Junio de 1957. A finales de 1957 actúa con la orquesta de James Moody.

El estilo de Curtis Fuller está formado por dos influencias, Jay Jay Jhonson de una parte y Parker-Davis de la otra. Del primero encontramos en su estilo la sonoridad y de los dos últimos: el espíritu. Curtis interpreta con una asombrosa virilidad como Parker, pero con un gusto muy particular por las bonitas frases, como Davis.

El particular gusto que tiene para las frases bonitas nos parece bastante deplorable en el caso de un «puncher» como Curtis Fuller, pues cuando se le hace interpretar baladas, por las que no siente gran admiración, llega incluso a ser insostenible, ejemplo de lo cual lo hallamos en su último LP con Bud Powell. Pero cuando puede expansionarse en lo que es su verdadera especialidad, en esta especie de blues perezoso que los críticos suelen identificar como escuela «funky» y en el que sabe encontrar unos «riffs» interesantísimos y unas frases verdaderamente auténticas, Curtis Fuller demuestra ser poseedor de una naturalidad excepcional.

Como la mayor parte de músicos de la escuela «funky», Fuller no sabe dar el verdadero valor a las baladas. Es por esta única razón, por la que sus discos «Blue Note» han tenido una acogida bastante fría por parte de la crítica norteamericana.

Aunque su producción gramofónica no es muy extensa, podemos considerar los siguientes discos como lo mejor que ha grabado: en 1955, un disco con Coltrane y otro con Pepper Adams para la marca «Transistion»; en 1957, dos discos

Pasa a la página siguiente



Curtis Fuller

Foto: Francis Wolff